

51 Los amantes desunidos.

por Salvador Reyes. - Edit. Zig-Zag 1959

Siempre es un placer entregarse a la lectura de un nuevo libro de Salvador Reyes. Posee un claro encanto que muchas veces no proviene de la narración misma sino del espíritu claro y radiante de este autor que ama la vida y que la transmite a sus lectores con sesgado apasionamiento. Junto con la novela "Los amantes desunidos" publicó Salvador Reyes en la Editorial del Pacífico un libro de viajes con el título "Saludos al pasar". Hay buena diferencia entre una novela de corte moderno, vasta, profusa, atormentada, con un liviano libro de viajes; sin embargo, ambos libros se leen con igual encanto. Es que Salvador Reyes, como Joaquín Edwards Bello, como otros escritores nuestros, nacieron con ese don exquisito y raro de iluminar con halo de belleza todo lo que tocan y describen.

En la novela "Los Amantes desunidos" se advierte una vez más ese don de agradar en todos los momentos y con todos los procedimientos. Hay, sin duda, buena cantidad de páginas innecesarias para el conjunto novelesco. Podrían condensarse o suprimirse sin que la narración se resintiera de noticias para una clara comprensión; sin embargo, esas páginas son tan livianas, agradables o pintorescas, que se leen con igual interés que el resto de la novela.

Salvador Reyes evidencia una vez más en "Los Amantes desunidos" su apasionado cariño por París. Posiblemente ni los mismos parisenses lo aman más; pero es seguro que Salvador Reyes evidencia mejor la causa de su amor, por provenir de un mundo muy diverso y sería posible establecer comparaciones que nunca podrán realizar los que han vivido en París durante toda su existencia. El protagonista de "Los Amantes desunidos", Javier Gaona, chileno, abandonó París con el propósito de huir de sus calores y pasar el verano en Inglaterra, pero, desencantado de Albión, regresó a París con el propósito de pasar a Costa Azul o la Riviera". El París veraniego se fué apoderando de él. Se sintió dichoso en la ciudad caliente y desierta; le encantaron las tardes que se prolongaban infinitamente en los jardines por encima de los techos grises. Al anochecer se iba a pasear por Auteuil o Passy. Las calles se revestían de una elegancia melancólica y de otro tiempo; la luz languidecía sobre las fachadas en una increíble riqueza de tonos. Algunas porteras sacaban sillas a las puertas y tejían hasta aprovechar la última claridad; los gatos le miraban pasar entornando los ojos. De la gran ciudad adormecida emergía una paz profunda, una serenidad que se comunicaba a Javier y que le hacía sentirse viviendo plenamente, sin compromisos ni consigo mismo ni con los demás. Comenzaba la guerra de 1939. Pensó trasladarse a España, pero le era difícil abandonar la ciudad donde sentía su vida colmada. Así como Javier había amado las antiguas iluminaciones, amaba ahora el misterio y la obscuridad. Las piedras de París parecían asentarse en la noche del mundo".

Javier Gaona acepta el amor de las mujeres de París; le parecen encantadoras porque no atentan contra la libertad de su vida. Pueden ellas compartir momentos apasionados o alegres; pero en el momento de las separaciones no hacen melodrama. Se esfuman como una nubecilla perfumada que el viento arrastra lejos.

Solo una excepción:

Y esa es la que anima como protagonista "Los Amantes Desunidos". Es una muchacha extraña; una de las más vigorosas creaciones femeninas nacidas de la pluma de Salvador Reyes. Irene es hurfina, desdeñosa, irónica. Sus repuestas semejan rasguños de gata. Recibe las insinuaciones de Ja-

**Los amantes desunidos por Salvador Reyes [manuscrito]
Fernando Santiván.**

AUTORÍA

Santiván, Fernando, 1886-1973

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los amantes desunidos por Salvador Reyes [manuscrito] Fernando Santiván. 2 hojas ; 27 x 21,5 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile